

Título: El Dios que sorprende con Resurrección

Pasaje: Juan 11:1-53

Iglesia Piedra Angular | 31 de Marzo 2024

Idea central: Cristo está en total control sobre el dolor y la muerte, y ama a los suyos hasta el fin.

## Saludar a la Iglesia | Despedir niños | Buscar Biblias

Iglesia me gozo en estar nueva vez aquí celebrando este **domingo de Resurrección**, y oro que el Señor nos visite con una mayor medida de fe de que **Cristo Vive hoy**. Esa es la realidad que lo cambia todo.

Quiero pedirles que vayan conmigo a Juan 11 (1097). He titulado este sermón **“El Dios que sorprende con Resurrección”**, y vamos a tener una lectura extensa juntos. Nos ponemos de pie.

**1 Estaba enfermo cierto hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. 2 María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con sus cabellos. 3 Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: «Señor, el que Tú amas está enfermo». 4 Cuando Jesús lo oyó, dijo: «Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella». 5 Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. 6 Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba. 7 Luego, después de esto, dijo a Sus discípulos: «Vamos de nuevo a Judea ». 8 Los discípulos le dijeron: «Rabí, hace poco que los judíos te querían apedrear , ¿y vas allá otra vez?». 9 Jesús respondió: «¿No hay doce horas en el día? Si alguien anda de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo. 10 Pero si alguien anda de noche, tropieza, porque la luz no está en él». 11 Dijo esto, y después añadió: «Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; pero voy a despertarlo». 12 Los discípulos entonces le dijeron: «Señor, si se ha dormido, se recuperará». 13 Jesús había hablado de la muerte de Lázaro, pero ellos creyeron que hablaba literalmente del sueño. 14 Entonces Jesús, por eso, les dijo claramente: «Lázaro ha muerto; 15 y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean; pero vamos a donde está él». 16 Tomás, llamado el Dídimo, dijo entonces a sus condiscípulos: «Vamos nosotros**

también para morir con Él». 17 Llegó, pues, Jesús y halló que ya hacía cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. 18 Betania estaba cerca de Jerusalén, como a tres kilómetros; 19 y muchos de los judíos habían venido a la casa de Marta y María, para consolarlas por la muerte de su hermano. 20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, lo fue a recibir, pero María se quedó sentada en casa. 21 Y Marta dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». 23 «Tu hermano resucitará», le dijo Jesús. 24 Marta le contestó: «Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final». 25 Jesús le contestó: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá, 26 y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?». 27 Ella le dijo: «Sí, Señor; yo he creído que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, o sea, el que viene al mundo». 28 Habiendo dicho esto, Marta se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: «El Maestro está aquí, y te llama». 29 Tan pronto como ella lo oyó, se levantó rápidamente y fue hacia Él. 30 Porque Jesús aún no había entrado en la aldea, sino que todavía estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. 31 Entonces los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, cuando vieron que María se levantó de prisa y salió, la siguieron, suponiendo que iba al sepulcro a llorar allí. 32 Al llegar María adonde estaba Jesús, cuando lo vio, se arrojó a Sus pies, diciendo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». 33 Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció. 34 «¿Dónde lo pusieron?», preguntó Jesús. «Señor, ven y ve», le dijeron. 35 Jesús lloró. 36 Por eso los judíos decían: «Miren, cómo lo amaba ». 37 Pero algunos de ellos dijeron: «¿No podía Este, que abrió los ojos del ciego, haber evitado también que Lázaro muriera?». 38 Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella. 39 «Quiten la piedra», dijo Jesús. Marta, hermana del que había muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días que murió». 40 Jesús le dijo: «¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?». 41 Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos, y dijo: «Padre, te doy gracias porque me has oído. 42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije

por causa de la multitud que me rodea, para que crean que Tú me has enviado». 43 Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!». 44 Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo, y déjenlo ir». 45 Por esto muchos de los judíos que habían venido a ver a María, y vieron lo que Jesús había hecho, creyeron en Él. 46 Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. 47 Entonces los principales sacerdotes y los fariseos convocaron un concilio, y decían: «¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchas señales. 48 Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en Él, y los romanos vendrán y nos quitarán nuestro lugar, y nuestra nación». 49 Pero uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote ese año, les dijo: «Ustedes no saben nada, 50 ni tienen en cuenta que les es más conveniente que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca». 51 Ahora bien, no dijo esto de su propia iniciativa, sino que siendo el sumo sacerdote ese año, profetizó que Jesús iba a morir por la nación; 52 y no solo por la nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que están esparcidos. 53 Así que, desde ese día planearon entre sí matar a Jesús.

El Señor bendiga Su Palabra

Ya que tenemos un pasaje extenso delante nuestro, quiero darles de inmediato nuestra y nuestra Idea Central.

++

### Hoja de Ruta

1. El Señor hace lo que quiere
2. Y todo lo que Él quiere es bueno
3. Conforme a Su buen propósito

++

**Idea Central:** Cristo está en total control sobre el dolor y la muerte, y ama a los suyos hasta el fin.

¿Listos?

++

## 1. El Señor hace lo que quiere

**1** Estaba enfermo cierto hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. **2** María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con sus cabellos. **3** Las hermanas entonces mandaron a decir a Jesús: «Señor, el que Tú amas está enfermo». **4** Cuando Jesús lo oyó, dijo: «Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella». **5** Y Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. **6** Cuando oyó, pues, que Lázaro estaba enfermo, entonces se quedó dos días más en el lugar donde estaba.

La familia de Marta, María y Lázaro era una familia cercana a Jesús.

**Marta tenemos como esta mujer devota**, y afanada. ¿Recuerdan? Marta, Marta. Siempre trabajando por Jesús.

**María era más el alma libre**, feliz con sentarse a escuchar al señor. Juan nos dice aquí que ella ungió los pies del Señor con perfume.

**Juan entonces nos agrega a Lázaro a la familia**, y él pareciera ser entonces el hermano menor, por quien Cristo tenía un afecto especial.

Y este texto no nos deja espacio para dudar del amor de Jesús por esa familia. Verso 3 “**Señor, el que tú amas está enfermo**” y luego el 5 “**Jesús amaba a Marta, y a su hermana, y a Lázaro**”.

Jesús tiene un amor especial por esta familia... lo cual hace que el verso 6 sea tan único: **Entonces se quedó.**

Él amó tanto, que Él esperó...

**Una de las marcas más claras de la fe verdadera es la confianza en Dios.**

La razón, iglesia, es que el amor y la bendición de Dios no son similares a las nuestras.

**El amor de Dios es un amor diferente al de nosotros. Más alto, más santo, más bueno.**

- Nuestro amor tiene una perspectiva terrenal y temporal, el amor de Dios tiene una perspectiva celestial y eterna.
- Nuestro amor tiene un carácter egoísta y humano, el amor de Dios tiene un carácter santo y divino.
- Nosotros amamos hasta que nos duela: Dios ama a través del dolor.

Dios no le tiene miedo de las pruebas, al dolor, ni a nada que sea necesario para el bien máximo: Su gloria y la imagen de Jesús en nosotros.

Jesús amaba a Lázaro, amaba a María, amaba a Marta, y amaba a Tomás, y amaba a Pedro, y amaba a Juan... y él ama a Jairo, y ama a Priscelle y ama Tiffany y te ama a ti y a mí.

Y por eso, él espera. Y hace lo que Él quiera.

- Si Dios siempre hace lo que nosotros esperamos, entonces más que un Dios tenemos un genio en una botella, o una mascota del otro lado de una cadena.

Así que Jesús les muestra a los discípulos que Él, aun cuando ama, no es predecible. Que esta enfermedad no va a ser para muerte; aunque va a hacer una parada por la muerte.

**Porque las circunstancias a nuestro alrededor nos sacuden, pero la roca del amor y la Palabra de Dios sigue firme.**

++

**“Dios es demasiado bueno para ser cruel y demasiado sabio para equivocarse. Y cuando no podamos rastrear Su mano, debemos confiar en Su corazón”, Charles Spurgeon**

## 2. Y todo lo que Él quiere es bueno

Jesús sabe exactamente qué hacer con las personas que ama. Permíteme mostrártelo. Vimos que Él ama a Marta, a María, y a Lázaro. Mira entonces lo que hace con cada uno. Mira a Marta.

++  
**20 Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, lo fue a recibir, pero María se quedó sentada en casa. 21 Y Marta dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. 22 Aun ahora, yo sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá». 23 «Tu hermano resucitará», le dijo Jesús. 24 Marta le contestó: «Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final». 25 Jesús le contestó: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá, 26 y todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?».**

Marta, siendo Marta, escucha que Jesús viene, va a hacer lo que ella hace: **lo va a recibir**. María pareciera que está destruída por la muerte de su hermano y **no se puede poner de pie**.

Tú te puedes imaginar que las hermanas enviaron por Jesús estuvieron esperando primero con mucha fe,  
•y luego con un poco menos,  
•y luego con mucha expectativa,  
•y luego con un poco menos.

Pero los versos anteriores nos dicen que ya Lázaro tenía 4 días muertos. Y nos encontramos entonces con estas palabras de Marta en el 21: **“Señor.. si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto”.**

- Nota que no es que Marta perdió su fe.
- Ella oyó que Jesús venía y fue a recibirlo.
- Un discípula que ama a Jesús y va donde Jesús y sirve a Jesús.
- Y ella cree que Jesús hubiera hecho la diferencia.

Pero ella está quebrantada. Ella está rota. Su hermano murió. Y el Jesús que la amaba, que había dicho que amaba a Lázaro, no hizo nada.

Así que ella abre su corazón:

**Señor: ¿dónde estabas?**

**Se murió mi hermano...y no estabas aquí...**

**Si tú hubieras estado aquí no se me moría.**

**¿Dónde estabas, Señor?**

Marta, tan correcta como es, nos muestra que **está bien abrir nuestro corazón delante del Señor**. Desnudarnos delante de él y preguntarle, en reverencia, en adoración: “Señor, ¿por qué? ¿Dónde estabas? ¿Señor, Hasta cuándo? ¿Señor, qué está pasando?”.

++

**Hay dolores tan profundos que solamente Dios los puede entender, así que solo con Él los debes hablar.**

Sino le preguntas a Dios, ¿A quién le vas a preguntar?”

Tenemos el ejemplo de los Salmos, y de Habacuc, y el de Jeremías, y aquí de Marta. Derrama tu alma delante del Señor que Él escucha.

Y Él responde, no como esperamos, pero sí como necesitamos.

**23 «Tu hermano resucitará», le dijo\* Jesús.** Marta, muy ortodoxa ella, le dice: **Si yo sé Señor, yo sé que en el día final.**

Jesús dice: ah, ah

++

**Yo soy la resurrección y la vida...**

¿Crees esto?

Marta, no se trata de algo que va a pasar después. No es algo que ocurrirá en aquel día. **Se trata de quien yo soy.**

**La resurrección es más que un evento: es una persona.**

YO SOY la resurrección. El que está contigo, Marta. ¿Crees esto?

Lo que Cristo nos está diciendo aquí es que **Él no necesita negociar ni tiene que esperar**. Él ES la resurrección y la vida.

Para que Lázaro vuelva a la vida, Él no tiene que hacer trueques ni ungüentos ni medicinas ni acuerdos. Jesús solo tiene que hablar, y Lázaro va a resucitar.

Marta, ortodoxa y ordenada como era, había puesto a Jesús en una cajita. En una buena caja: que decía, “Jesús es el Mayor hombre que ha existido”. Muy poderoso, muy bueno.

Pero escucha, hasta que no veas a Jesús como el Todopoderoso que tiene la eternidad como Fecha de Nacimiento, el Alfa y Omega y Principio y el fin, hasta que no viera que Jesús no tiene igual, todavía tenía un Dios muy pequeño.

**Escucha, Piedra: mientras todavía pienses que hay un problema, o una bendición, que se compare con Jesús, tienes una imagen muy pequeña de Cristo.**

Él dice:

- Yo soy la resurrección - aunque mueran, vivan
- Yo soy la vida - quien crea en mí, nunca morirá. Es ahora y es para siempre.

**26 ¿Crees esto?». Abre nuestros ojos Señor.**

Así el abrió la mente de Marta, y que abra la nuestra también.  
Pero Él también abrió su corazón.

++

**28 Habiendo dicho esto, Marta se fue y llamó a su hermana María, diciéndole en secreto: «El Maestro está aquí, y te llama». 29 Tan pronto como ella lo oyó, se levantó\* rápidamente y fue hacia Él...32 Al llegar María adonde estaba Jesús, cuando lo vio, se arrojó a Sus**



pies, diciendo: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto». 33 Y cuando Jesús la vio llorando, y a los judíos que vinieron con ella llorando también, se conmovió profundamente en el espíritu, y se entristeció. 34 «¿Dónde lo pusieron?», preguntó Jesús. «Señor, ven y ve», le dijeron\*. 35 Jesús lloró.

Me encanta lo real que es nuestra Biblia:

28 “El Maestro te llama”, 29 “Tan pronto como lo oyó”, “Se levantó”, “Rápidamente fue hacia Él”

Esa es María, más emocional. Solo saber que Jesús la llamaba directamente pudo penetrar la neblina del duelo.

Y entonces dice: 32 **“cuando lo vio, se arrojó a Sus pies”**. Porque esta es María, que le encanta estar a los pies de Su Maestro.

Pero esta María está quebrantada. Está dolida. Está rota. Ella ha perdido a su hermano amado. Ella le pidió al Señor que viniera, que su hermano (a quien Él amaba) estaba enfermo, y Él no vino. Y ella entonces dice exactamente las mismas palabras que dijo su hermana antes.

**32 «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto»**

Y el Señor no la reprende. Porque sus discípulas no están peleando: están desnudando su corazón ante Él. ¿Y dónde más iban a ir con su dolor? María sabe que Jesús la conoce, así que María se lo dice.

**•Como Marta, ella desnuda su corazón ante el Señor. Pero la respuesta que ella recibe es totalmente diferente.**

++

**Marta necesitaba verdad: María necesitaba lágrimas. Y Jesús provee exactamente lo que necesita cada una de sus ovejas en el momento adecuado.**

Y es así como nos encontramos con el versículo más corto del Nuevo Testamento. Dos palabras. **Dos palabras que separan a Jesús de todos los demás dioses inventados por el hombre.**

## Jesús lloró.

El que iba a resucitar a Lázaro, está ahora llorando con Marta y María.

- Jesús lloraba **porque le dolía.**
- Porque **Él amaba a Lázaro** y su amigo estaba hediondo, muerto en una tumba, encerrado.
- Él amaba a Marta y ella estaba **turbada**, confundida.
- Él amaba a María y ella estaba desconsolada, en **el suelo.**
- Él no podía ver el dolor de aquellos que Él amaba y quedarse como si no fuera nada, aunque Él supiera que al final todo saldría bien.
- **Jesús llora porque Él está cansado y afligido por la muerte y el dolor del sufrimiento y el pecado que arrojaba al mundo que el amaba.**

¿O tú no crees que Tu Padre bueno no sufrió contigo también durante tu dolor?

Él sabe que es necesario

Él sabía que te hace bien,

Él sabía que al final tú miras atrás y darás gloria a Dios por ese cáncer, gloria a Dios por esa prueba, gloria a Dios por esa muerte, gloria a Dios por ese desempleo, gloria a Dios por ese sufrimiento...

**Y Él sufre contigo mientras lo sufres.**

**Un final glorioso no quita un proceso doloroso. Pero sí le da propósito. Y Jesús está decidido a darle propósito a cada momento de nuestras vidas.**

Eso hizo con Marta, eso hizo con María, y eso hace con Lázaro también:

++

**38 Entonces Jesús, de nuevo profundamente conmovido, fue al sepulcro. Era una cueva, y tenía una piedra puesta sobre ella. 39 «Quiten la piedra», dijo Jesús. Marta, hermana del que había muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días que murió». 40 Jesús le dijo: «¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?». 41 Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos, y dijo: «Padre, te**

**doy gracias porque me has oído 42 Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que Tú me has enviado 43 Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!». 44 Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo, y déjenlo ir».**

Dice el 38 que la tumba “**era una cueva**”, y en esos días estaban destinadas para familias, y dado que siempre escuchamos de Marta, María, y Lázaro y nunca de sus padres, es muy probable que la tumba de Lázaro ya tuviera otros ocupantes además de este joven.

Así que imagínate esta escena. Tenemos una gran multitud de personas. Marta y María eran conocidas en la aldea. Jesús, dondequiera que iba atraía personas. Como la aldea está cerca de Jerusalén, y Jesús está ahí, hay un grupo que viene por el faranduleo. Además, la norma era que habían **lloradores profesionales** que iban a llorar a los funerales para mantener el espíritu de lágrimas vivo.

- Está la expectativa.
- Se sabe que Jesús hace milagros.
- Se dice que es profeta.
- Se dice que está loco.
- Se dice que es el Mesías.
- La gente comentando: ¡Está llorando!

De pronto, dice, “**Quiten la piedra**”.

Y Marta, la organizada, la productiva, la servidora, dice... Señor, por favor no me hagas eso. **Va a oler mal**. Se va a dañar todo. Yo no quiero ver a mi hermano así.

Pero el Señor le recuerda la conversación anterior. Él le recuerda quién es que está hablando. Él le recuerda lo que ella dice que creyó. **La gloria de Dios está aquí. Marta, ¿crees esto?, ¿crees esto?**

Y entonces, silencio.

El Padre y el Hijo en conversación. Un vistazo de la relación perfecta intertrinitaria. El Padre que amó el mundo que dio a su Hijo unigénito, el Hijo que amó al mundo que vino a dar su vida en rescate. Dios mismo está aquí, y vino para que creyéramos en Jesús. **“Yo sabía que siempre me oyes”**, dice el Verbo de Dios.

Y entonces el versículo 43.

- **Como si fuera Génesis 1 otra vez,**
- **Como si estuviera llamando al mundo a existencia,**
- **Como cuando creó la luz,**
- **Como cuando hizo latir el primer corazón en el Edén**

43 gritó con fuerte voz:

**«¡Lázaro, sal fuera!».**

**Y si el viento y el mar y la muerte obedecen, ¿qué podía hacer Lázaro?**

#### **44 Y el que había muerto salió.**

Y como han dicho muchos ya, **qué bueno que dijo Lázaro, porque el rugido de la voz que sonó allí fue tal que Todas las Tumbas con gusto hubieran soltado todos sus muertos.**

La dulce fragancia de la resurrección absorbió el mal-olor de la muerte tan pronto Jesús llamó a su amigo por nombre.

Solo imagínate el rostro de Marta,  
la sonrisa de María;  
su hermano vuelto a la vida.

- **El funeral– una fiesta,**
- **la tumba– jardín,**
- **el lamento, ahora danza,**
- **lo que se sembró con lágrimas se cosecha con gozo.**

**Y solo piensa que así Jesús llama por nombre a todos sus amigos y les da vida eterna, Porque si eso fue la tumba de Lázaro, dime tú lo que causará la Tumba Vacía Del Gran Yo Soy!**

Oh Bendito Jesús, Tú eres la resurrección y la vida.

\*\*

3. Hay una última cosa que decirte, un último punto.

**Dios hace lo que ÉL quiere, y lo que ÉL quiere es bueno, conforme a Su buen propósito.**

Cuando leímos al principio esta historia, vimos en el v.45 que algunos creyeron en Jesús al ver lo que ÉL había hecho.

Pero.

**El v. 47 dice que al escuchar de la resurrección de Lázaro, los líderes de Israel decidieron que tenían que darle muerte a Jesús.**

Que no te quepa la menor duda: **Jesús sabía que al Lázaro salir de esa tumba, ÉL iba a entrar en Su lugar.**

Esa es la manera como Lázaro, y tú y yo, tendríamos verdadera vida.

Porque Lázaro volvió a morir. Aun los que creemos en ÉL podemos pasar por la muerte.

Pero nuestras vidas y nuestros dolores no terminan en muerte.

Oh no, porque nosotros morimos con ÉL.

Y ÉL resucitó.

Y Su Tumba está vacía.

Y si ÉL la dejó vacía, pos yo también.

**Entonces yo te pregunto: ¿crees esto?**

**Tú crees en aquél que levantó a Lázaro, que lloró con María, y que le dijo a Marta: Yo Soy la resurrección y la vida.**

Piedra, ¿tú Crees Esto?

¿Tú crees en la Tumba Vacía?

Pues tu tumba se quedará vacía también.

Bendito sea el nombre del Señor

Dale la gloria solo a Él.